

MARZO-ABRIL DEL
2022

EL VALOR QUE SE LE HA DADO A LAS
MUJERES EN LA ECONOMIA; DESDE
NUESTRAS VENTANAS DEL ALMA.



Equipo: Laberinto

MARIA ESTRELLA NOLASCO MORENO
NELY ANDREA GARCIA BRAVO
GLORIA DOLORES NOLASCO MORENO
HEDYITZEL JOSÉ DOMINGUEZ
ISRAEL BARRIOS TORRES

IV SEMESTRE

INTRODUCCIÓN

En este documento haremos énfasis en cómo visualizamos el sometimiento del género femenino y diversas conductas machistas en los diferentes aspectos de la sociedad, como, religión, política, economía, cultura, educación entre otras áreas de la dinámica social y las diversas realidades que han sufrido las mujeres para poder ser visibilizadas, respetadas y reconocidas (tomadas en cuenta) en la sociedad.

De las luchas que siguieron a partir de los años veinte, cuando la mujer se resistía a continuar teniendo el matrimonio, la maternidad, y las tareas hogareñas como únicas metas y demandaba-apoyadas en su participación igualitaria en el proceso armado-igualdad de oportunidades para poseer la tierra junto a muchas otras reivindicaciones, solo han quedado testimonios y documentos aislados... (Urrutia,1975, p.141). Este dato da mucho que pensar, acerca de cómo los gobiernos clasistas que han perdurado hasta la actualidad, siguen replicando estas anomalías con el género que consideran débil, para continuar siendo aisladas en los ámbitos sociales-económicos, como las desigualdades que se viven en la ciudades y zonas rurales, en las pocas o nulas oportunidades que se les ofrece a comparación de los hombres de tener un mejor empleo, ser tomadas en cuenta, o tratadas dignamente. Esto con la finalidad de profundizar y reconocer los aspectos que han violentado a las mujeres, provocando el estancamiento económico que hasta los años actuales se siguen viviendo, aunque ya existan muchas alternativas para su empoderamiento como: emprendimientos en distintos negocios locales, creando organizaciones con más mujeres, dándoles oportunidades a otras mujeres desde lo que ya se ha trabajado y motivándolas, creando economías desde sus contextos con los recursos que tienen a su alcance entre otras. Desde una postura en contra de la inequidad de género, doliente por el trato subordinado hacia la mujer de diferentes edades en los diferentes ámbitos como: hogares, trabajos formales, escuelas de diferentes niveles académicos, espacios públicos, entre otros.

Retomando las formas de vida desde diferentes culturas como: mixes, zapotecas, mixteca, Chinantecos y otros entornos internacionales como la cultura musulmana, coreana, africana que hemos analizado en algunas películas y documentales.

Compartiendo de igual manera el sentir de las mujeres ante estas acciones en contra de su género y sus luchas, sus vivencias y como lo hemos observado desde nuestras realidades, así como en los propios núcleos familiares y que lamentablemente ha costado alzar la voz, por miedo a seguir siendo juzgadas y reprendidas.

PATRIARCADO

A pesar de que se ha logrado visibilizar la importancia del género femenino, aún es notoria la recriminación; se visibiliza en las comparaciones que se le hace, ante situaciones que se dan en la vida cotidiana como: mujeres que se desarrollan en el área laboral, problemas maritales o de pareja, decisiones en el aspecto sexual del género femenino, uso de vestimenta con límites impuestos socialmente, que ideológicamente están mal vistas por la sociedad, e incluso otras limitaciones sobre lo que es bueno y malo.

Hablar de economía, es hablar de un concepto amplio en el que teóricos y expertos en el tema, debaten sobre la conceptualización generalizada de lo que implica la economía en la vida diaria del hombre; porque como dice Smith que la economía se centra en el interés propio y excluye cualquier otra motivación (Smith,1776). La concepción del mundo acerca de la economía, hace referencia a nuestro modo de vivir, cómo trabajamos, producimos, consumimos, porque la economía gira en torno a ello. Es aquí donde empezamos a diferenciar la economía desde otras visiones que han revolucionado al mundo y las formas de ver las cosas.

El papel de la mujer ha jugado un punto importante en la economía del mundo, a pesar de la complejidad de aceptar la capacidad intelectual, física, emocional en un mundo misógino, patriarcado y machista ha sobresalido a pesar de las adversidades que social, política, religiosa y culturalmente existen. Si nos volvemos a la historia del mundo tenemos como ejemplo a sor Juana Inés de la Cruz, quien con sus ideales luchó contra una sociedad donde la mujer no tenía participación en la educación, arriesgándose por ese derecho. Otro claro ejemplo es el de las Adelitas revolucionarias, que fue un grupo de mujeres que participaron en la revolución en

actividades como enfermería, organizadoras de grupos armados, encargadas de la alimentación e incluso participar en las batallas si así se requería.

Los casos más dramáticos fueron de aquellas mujeres que ocuparon los puestos de primera fila en las luchas por la transformación de la mujer después de haber combatido en la revolución. María del Refugio García, por ejemplo, secretaria general del Frente Único Pro-Derechos de la Mujer, organización que llevó agrupar a más de 50 mil mujeres en el sexenio cardenista, murió víctima de la desnutrición causada por su miserable situación económica, es decir, de hambre (...) (Urrutia, 1975, págs. 143-144).

Las mujeres que ahora nos proponemos crear las bases para la lucha encaminada a transformar nuestra situación actual sabemos que es necesario combatir la ideología patriarcal, cualquiera que sea la forma en que se revista, y no solo la ideología capitalista, que ha hecho de la mujer un objeto sexual... combatir los restos de la ideología feudal, que hace que la mujer permanezca como esclava del hombre... (Urrutia, 1975, p.145). Y es aquí donde surge la idea del feminismo frente a la economía, la cual hace referencia al papel de la mujer en la economía. La mujer se ha empoderado y posicionado, históricamente ha luchado para cambiar estas realidades, pero no han tenido del todo éxito, pues el sistema patriarcal a través del gobierno ha promovido estas acciones machistas y ha escondido o no visibilizado los logros de este género, para poder marcar los asentamientos de una verdadera igualdad de género en el que las diferencias sean solo las de sexo y no cuestiones ideológicas que limiten el desenvolvimiento igualitario en la sociedad de mujeres y hombres.

Otro caso es el de las mujeres de Cherán, un grupo de mujeres Michoacanas que defendieron sus bosques, el territorio y la vida, para que los partidos políticos y el crimen organizado no dominaran en ese lugar. Ahora su forma de gobierno es de usos y costumbres. Esto es una muestra de que las mujeres tienen todas las capacidades para enfrentar y dar soluciones a diferentes problemáticas y circunstancias que se les presenten.

Se siguen marcando los roles, como el dicho que hemos escuchado comúnmente “el hombre es la cabeza del hogar”, el que toma y aprueba las decisiones importantes en una familia, es la figura que los representa, y nos preguntamos ¿en qué momento se decidió que ellos son más importantes que las féminas?, sin embargo, la misma mujer ha tenido parte para estos comportamientos machistas, juzgando, discriminando por diferentes acciones y actitudes que han tomado mujeres cercanas a ellas en sus vidas. Las decisiones de una mujer repercuten para las generaciones futuras y se tacha de una manera siempre poniendo énfasis en el error por parte de su mismo género, tal es el caso de muchas mujeres que, por cuestiones de la vida, engendran hijos de diferentes hombres, las cuales, las mismas mujeres juzgan y señalan, perjudicando así a sus descendientes...tomando en cuenta la misma acción, pero proveniente del género opuesto, esta se ha normalizado.

En la religión católica cristiana, uno de los requerimientos para adquirir un sacramento, precisamente debe tener por padrinos a una familia “completa”- esposos y casados por la iglesia. De esta manera se sigue promoviendo la desvalorización de la mujer y sobrevalorando al género masculino en este ámbito. Así como el cargo del papa en el que no se admite a una mujer para este cargo y otros relacionados a cuestiones religiosas.

Hablando de economía y como menciona Katrine Marcal, el trabajo no pagado que han realizado las mujeres desde la historia, no se le ha dado la importancia que merece(...), además de ser violentadas de diversas maneras, son las más probables a sufrir carencias alimentarias y otras necesidades básicas para una vida digna, por depender en este aspecto del hombre, se ha replicado esta forma de vida en infinidad de familias a nivel global, las mujeres en casa cuidando a los hijos, e igualmente haciendo labores domésticas las cuales no son tomadas en cuenta por no generar simbólicamente dinero y aportar para la familia(este es el dicho comúnmente por los hombres machistas), de esta manera se les ha violentado y obstruido las oportunidades para sobresalir.

VALOR DE LAS MUJERES EN LA ECONOMÍA Y SU MERCANTILIZACIÓN REGIDA POR ESTEREOTIPOS

Actualmente se observa que los productos y servicios que consumimos sea de la índole que fuere, son comercializados a nivel no solo global, también en las regiones rurales. Puesto que lo que se concebía como algo más profundo en la vida de las personas, referente a la espiritualidad, o en relación a gozar una vida plena, se convirtió en mercancía, como lo mencionó Maynard Keynes en el libro *Quien le hizo la cena a Adam Smith* de Katrine Marcal (2018).

La cosificación de las mujeres no se queda en las revistas y redes sociales: tratar a las mujeres como si fueran objetos intercambiables o hechos en serie (“todas son iguales”), como una cosa que se usa y se desecha y no como seres humanos dignos de respeto genera conductas violentas y discriminatorias que dejamos pasar por ser vistas como normales... (De la Garza, 2020, P.38). De esta misma manera las mujeres han adquirido un valor monetario, aunque no sea expresado verbalmente, podemos visibilizarlo en diferentes panoramas de la sociedad contemporánea puesto que estamos regidos por estereotipos de diversos aspectos sociales, que han ocasionado que se designe un valor y trato, conforme a su cumplimiento: elección de género, belleza física, cultural, clases sociales, entre otros.

Resulta paradójica la forma en que el cuerpo de las mujeres es sexualizado desde que son muy pequeñas: las revistas, las películas, la televisión, las bombardean con la idea de que son objetos sexuales, buscan convencerlas de que están aquí para ser fantasía, ser perseguidas, ser deseadas... (De la garza, 2020, p.35). Por lo tanto, de una manera crítica, también se puede mencionar que son tratadas conforme a estos estereotipos impuestos, así como de cierta manera utilizadas por el género masculino en distintos oficios sociales así como los salarios por los cuales también se marcan estas diferencias de género, mayormente son designadas como: meseras, hostesses, camareras, recepcionistas, cajeras, secretarias, edecanes, cocineras, entre otras, sujetos que representan la publicidad de un producto o servicio, siendo el objeto enganchador para publicitar en las diversas áreas del mercado.

Aunque las cotidianas acciones que se han normalizado en distintos ámbitos sociales, las mujeres han buscado siempre sobresalir a pesar de las irregularidades con las que históricamente y actualmente han sido tratadas. Han realizado diversas actividades económicas desde sus contextos, que les han brindado independencia y autonomía frente a los abusos que se han mencionado anteriormente, esto también les ha dotado de un carácter para defender su género y persona, al mismo tiempo dejar de seguir siendo abusadas. En el Istmo de Tehuantepec muchas mujeres que se dedican a la elaboración y comercialización de alimentos tradicionales de la región como totopos, tamales, curados de ciruelas y nanches, frutos, por lo cual, marcan su importancia y reconocimiento, pues han salido de un ámbito de solo atender el hogar (amas de casa), a buscar el sustento de sus familias e hijos, sin dejar de remarcar que se siguen repitiendo patrones de trabajo no tomado en cuenta, pues después de sus labores de emprendimiento o de trabajo, llegan a casa a retomar labores hogareñas. Este tipo de actividades que les brinda una autonomía económica y empoderamiento femenino, al ganar propiamente los recursos que les permiten solventar gastos indispensables de su vida diaria, a diferencia de otros contextos como la sierra mixe alta de Oaxaca en el que las mujeres también involucran un papel importante al realizar actividades del campo junto con los hombres(o parejas), las cuales además de hacer un equipo de trabajo, no lo toman en cuenta, siguiendo con los patrones machistas, que llegando al hogar después de una jornada laboral, realizan labores de casa. Así como distintas mujeres provenientes de comunidades rurales que deciden formarse profesionalmente y que se insertan a un mercado laboral, marcan la diferencia al tratar de deslindarse de este rol impuesto, designado e inculcado históricamente.

LAS CLASES SOCIALES NO DISTINGUEN LA DESIGUALDAD

Cuando se habla en pleno siglo XXI de “sumisión femenina” como una de las formas como la sociedad patriarcal impone sus mandatos machistas, la gente común piensa en la Virgen María con aquella declaración bíblica de “he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”. Como algo pasado de época, tal vez una costumbre victoriana, que ya las mujeres no respetan porque son libres y tienen muchos derecho (Risso, 2020) O suele creerse que las mujeres campesinas

encargadas del cuidado de los hijos y las labores del hogar son más propensas a sufrir algún tipo de agresión o forzadas a ser sumisas por parte de su cónyuge, sin embargo, un estudio sobre las experiencias de violencia doméstica en la clase social alta, realizado por las doctoras Vivian Rodríguez del Toro y Milagros Colón Castillo, encontró que las 12 mujeres entrevistadas para la investigación habían vivido los cinco tipos de violencia. La única diferencia entre sus agresores y los agresores de mujeres de clase social media y baja es que los ricos no piden perdón (L.Rodríguez 2012). Este artículo nos muestra que la sujeción femenina puede hacerse presente en diferentes ámbitos de la vida cotidiana sin importar el origen, la preparación académica, la cultura, el color de piel o un determinado espacio geográfico. Una mujer con un grado de estudio alto, así como una que no tuvo acceso a la educación y que pueden ser acreedoras de oportunidades económicas acomodadas o bajas pueden ser víctimas de subordinación en algún determinado momento.

El sometimiento femenino puede presentarse de diferente manera y en diferentes áreas sociales que van desde lo laboral hasta lo personal. Comentarios tan sutiles como; ¡los niños te necesitan, deberías de quedarte a cuidarlos! <no deberías trabajar porque no tienes necesidad de hacerlo> ¡gano más que tú! o a su vez más violentas. ¡Eres una inútil, no sabes hacer nada! ¿Para qué puedes servir? deja de estar soñando, péinate, has subido de peso, son comentarios con los que muchas podrían identificarse y que a su paso privan a las mujeres de conseguir algún empleo remunerado dejándola sentir ser responsable de la educación y los valores de los niños.

La mística de la feminidad, obra que fue publicada en agosto de 1957 es un estudio en el que Betty Friedan decidió hacer una encuesta en una reunión de antiguas alumnas de la universidad Smith, para saber cómo se sentían sus compañeras con sus vidas. Los datos recaudados fueron impresionantes, pese a creer que sus compañeras de escuela estaban desarrollando una vida llena de logros y ejerciendo los conocimientos adquiridos, los resultados arrojaron ser lo contrario, las mujeres de clase media y alta estaban siendo afectadas por el malestar que no tenía nombre. Ella denomina “un malestar que no tenía nombre” como algo que no llega al estrés,

al problema que viven las mujeres siendo amas de casa, víctimas de las labores del hogar y la depresión

Ahora bien ¿por qué las mujeres nos sentimos de esta manera? ¿Cómo la sociedad nos ha moldeado respecto a las características que debemos poseer como mujeres? ¿En qué momento nos vimos desvalorizadas y caímos en el sistema de estereotipos? Claudia de la Garza en su libro no son micro: machismos cotidianos muestra una parte en donde se habla de una terminología frecuente la cual consiste en las personas que piensan que un atributo propio de las mujeres es ser bonitas, mientras uno de los hombres es ser inteligentes. En ese aspecto se concibe a las mujeres como personas que tienen que complacer visualmente, ser buenas acompañantes y tener un rol pasivo. Como si lo adecuado para una mujer concebida socialmente como bella sea ser tonta y servicial. Este tipo de nociones afecta también a las mujeres que se desarrollan en espacios de trabajo intelectual, quienes son juzgadas por su apariencia física, ya sea si se dedican para lucir bien o no. La frase “las rubias son tontas” es común, pero no lo es decir “los rubios son tontos”, también se escuchan comentarios como: “si se maquilla es tonta” cuando no tiene por qué relacionarse la apariencia física con el desempeño intelectual de cada quien. Estos estereotipos de género tienen un fuerte efecto en las decisiones de las mujeres en el momento de incursionar en un campo del saber considerados “masculinos”.

EL SISTEMA ECONÓMICO EN LA VIDA COTIDIANA

El sistema económico por el que se rige la sociedad se basa en la ideología del hombre económico, un ser racional, autónomo, que persigue el crecimiento económico, acumulación de riqueza, individualismo en la sociedad, “proponen un “cambio” del paradigma, por consiguiente, de una economía concebida como “crematística” (la maximización de la ganancia monetaria a corto plazo) ...” (Vanderhoff, 2015, p.26). A partir de este modelo ideológico, todo lo que existe en la tierra se le ha dado un valor monetario, al grado de explotar los recursos naturales sin tomar en cuenta las consecuencias que producen dichos actos tanto al medio ambiente como al ser humano. Las grandes empresas buscan acaparar, despojar

los bienes naturales, que las comunidades aún conservan a través de concesiones mineras y de agua, proyectos hidroeléctricos, minerías, aerogeneradores de electricidad, parques eólicos, gasoductos, carreteras, etc. que emiten el gobierno federal y estatal en conjunto con las autoridades municipales y locales, “en conjunto”, porque son manipulados y reciben algo a cambio para firmar los permisos sin consultar a la asamblea, por ello se sienten con el poder y la libertad de explotar los recursos naturales a su beneficio, ignorando a las personas que lo utilizan como única fuente de vida. Esto sucede porque “las distintas élites y grupos políticos que han ocupado los puestos de administración pública han entregado la gestión del territorio nacional al capital privado, permitiendo que un conjunto de empresas (de las que forman parte dichos funcionarios) hayan adquirido control pleno y constitucional sobre distintos momentos estratégicos en la reproducción social del país.” (Geocomunes, 2016, p.5)

La ambición por alcanzar el supuesto desarrollo y a los países primermundistas, imponen seguir un solo modelo económico, que actualmente se conoce como “sistema capitalista” prometiendo que al seguir este paradigma de vida se logrará ese desarrollo en el país mexicano. Esta forma de vida busca oprimir y sobrepasar el estilo de vida comunitaria, haciendo creer que es la mejor.

La visión hacia un mundo desarrollado ha invadido a las comunidades mediante las empresas nacionales y transnacionales ofreciendo productos innovadores con el pretexto de facilitar la vida cotidiana y realizar trabajos en menos tiempo, consumiendo productos industrializados, uso de agroquímicos (pesticidas, herbicidas, plaguicidas, fertilizantes) en los cultivos, producción de monocultivos, etc. Con el engaño de que el éxito de seguir el patrón de vida que nos idealizan es la única y la mejor vida que existe en la tierra. Esta adopción de ideología y prácticas ha desplazado las formas de vida autónoma, autosuficiente y solidaria de las comunidades originarias, rompiendo la relación entre el ser humano y la naturaleza que han causado una mezcla de vida occidental y tradicional.

A pesar de que las comunidades aún se resisten al cambio total y conservan parte de su forma de vida comunal, las consecuencias que han generado la

mercantilización de los bienes naturales se están viviendo en los cambios de clima drásticos, el deterioro de suelos, contaminación de cuerpos de agua, acumulación de residuos sólidos, etc. que afectan a la producción de cultivos.

El sistema no solo afecta al medio ambiente, sino también a la vida social; ha impulsado la desigualdad de género, dejando desvalorizado el trabajo social de las mujeres, por atribuirles la idea de ser personas morales y solidarias, son explotadas física e intelectualmente en los trabajos en las que se desempeñan. (Zabaleta, 2019) Nos muestra que “en participación económica, el 77.5% son hombres y el 43.7% mujeres. Además, la mayor presencia de las mujeres en el trabajo formal se registra en los servicios de salud y de asistencia social (62.0%); servicios educativos (61.8%); servicios de alojamiento y preparación de alimentos (54.5%); comercio al por menor (52.8%); y servicios financieros y de seguros (49.5%).” A las mujeres las han excluido por completo en el mundo económico y han sido invisibles debido a los trabajos mal remunerados que sin duda beneficia a la economía, a pesar de eso, las tienen en la mira porque tienen el poder de incrementar la economía a una velocidad increíble, por ello la han tratado de integrar, pero con fines económicos más no para su empoderamiento, esto no las libra de ser excluidas y maltratadas por el hombre económica.

LA POBREZA EN MUJERES DENTRO DE LA SOCIEDAD

Como menciona Katrine Marcal en el libro “quien le hacía la cena a Adam Smith” la mayor parte de lo que conforman los pobres del mundo, son mujeres. Esto sale a la luz por las diversas razones por las que las mujeres quedan en situación de vulnerabilidad, puesto que son las que tienen mayor responsabilidad en cada familia ya sea como hijas, hermanas, madres o esposas (el cuidado de los hijos, hermanos, esposos etc.), debido al rol impuesto y establecido históricamente. Las mujeres tienen una responsabilidad desproporcionada con respecto al trabajo no remunerado de cuidados que prestan a otras personas. Las mujeres dedican entre 1 y 3 horas más que los hombres a las labores domésticas; entre 2 y 10 veces más de tiempo diario a la prestación de cuidados (a los hijos e hijas, personas mayores y enfermas), y entre 1 y 4 horas diarias menos a actividades de mercado. En la

Unión Europea, por ejemplo, el 25 por ciento de las mujeres informa que las responsabilidades de cuidados y otras tareas de índole familiar y personal son la razón de su ausencia en la fuerza de trabajo, en comparación con el tres por ciento de los hombres. Esto tiene un efecto adverso directo en la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo. (mujeres, 2015)

A muchos hombres que forman parte de una familia como padre y esposo, se les ha hecho más fácil irse y buscar nuevas oportunidades, sin pensar en que tienen algo que los retenga, puesto que saben que las esposas sin renegar se quedarán al cuidado de los hijos o, por otro lado, que la sociedad les ha dado más derecho a través de la ideología generalizada que han apoyado estas acciones patriarcales, razón por la cual las mujeres no tienen otras opciones para su mejora económica y suelen elegir entre lo que les es más accesible a sus circunstancias para conseguir el sustento de sus familias. En el estudio, la CEPAL indica que en 2020 aumentó la proporción de mujeres que no recibe ingresos propios y se mantuvieron las brechas de pobreza en áreas rurales, pueblos indígenas y la niñez... (ONU, 2022)

En algunas comunidades indígenas mixas en Oaxaca, por algunos testimonios de mujeres pertenecientes a esta cultura se puede reflexionar que este género no tiene relevancia a tomar en cuenta como parte importante de la comunidad, por lo tanto: a las mujeres no se les ha otorgado un terreno para trabajo o vivienda, a solo que si estuviesen casadas y el marido muera y dejando el cargo que él portaba, en su lugar de difunto comunero la viuda tomara su cargo como comunera, solo de esta manera la mujer puede tener algo propio, para desarrollarse en la comunidad, de otra forma no tendría las herramientas elementales como lo son un terreno o vivienda, para promover su economía familiar en su comunidad. La red afirma que en el país hay unos 35 millones de hombres que han dejado en abandono alimentario a sus hijas e hijos. Mientras que en Oaxaca aseguran que son 800 mil mujeres las que han asumido por completo la crianza, ante el abandono de los padres. (Christian, 2022)

A pesar de que se les considere en cierta parte a las mujeres jóvenes, no se les toma en cuenta al cien por ciento. Puesto que no se les da el derecho de tener o adquirir un terreno por ellas mismas, tienen que estar casadas, porque se tiene la creencia de que el hombre es el que mantiene.

Las madres solteras viven con sus padres, por lo tanto, no se les da tampoco el derecho de tener un terreno propio, porque no son tomadas en cuenta, a pesar de pertenecer a la comunidad.

ECONOMÍA SOLIDARIA COMO ALTERNATIVA

Para contrarrestar la sujeción femenina y contribuir a la autosuficiencia económica, las mujeres han creado diversas organizaciones sociales, cooperativas en las que hacen alianzas para generar proyectos que les ayuden a resolver necesidades sentidas y a exaltar su existencia. Para acompañar en la lucha por la igualdad de género y hacer visible el trabajo que acompañan otras mujeres, a continuación, se presentan ejemplos de organizaciones femeninas que muestran otra forma de hacer economía.

Colectivo Mujeres Orquídeas; Grupo integrado por 17 mujeres y 2 hombres ubicados en la comunidad de San Marcos Moctum, Municipio de Totontepec Mixe, Oaxaca—buscan la autonomía desde distintas actividades económicas para su auto sustento. Trabajan huertos de traspatio, medicina tradicional y conservación de alimentos.

Mujeres del Istmo de Tehuantepec; Mujeres istmeñas de San Blas Atempa que trabajan desde los productos que recaban desde sus entornos y transforman para comercializar y consumir al igual que buscan su autonomía economía y alimentaria, comercializan los totopos y tamales de la región.

Mujeres de San Pedro Jilotepec; Organización integrada por 18 mujeres ubicadas en la comunidad de San Pedro Jilotepec, Municipio de Magdalena Tequisistlán, Oaxaca; Trabajan en la transformación de alimentos y utilización de recursos no

maderables como paja, bromelias, piñas de los pinos. Contribuyen al cuidado del medio ambiente realizando actividades de reforestación.

Organización-Una mano para Oaxaca: Organización ubicada en Aldama entre Juan de Dios pesa y centenario 4secc 70140 Ixtaltepec, Oaxaca, México Trabajan por el fortalecimiento de la identidad cultural zapoteca de niñas, niños y mujeres. Tienen cuatro pilares de trabajo: Centro cultural de artes y oficios tradicionales, reactivación económica, soberanía alimentaria y sanación emocional. Para más información consultar el siguiente link. Una Mano para Oaxaca

REFERENCIAS

Boersma, F. V. (2005). *Excluidos hoy, protagonistas mañana*. México: Restringida para los socios de UCIRI.

Geocomunes. (2016). *Territorialización de la reforma energética: el control privado de la explotación, el transporte y la transformación energética en el noreste de México*. México: Rosa Luxemburg Stiftung.

Salgado, R. Z. (2019). *EXCELSIOR*. Obtenido de México: mayor desigualdad económica femenina: <https://www.excelsior.com.mx/opinion/ruth-zavaleta-salgado/mexico-mayor-desigualdad-economica-femenina/1315932>

Risso, A. M. (12 de 02 de 2020). *Feminismo INC*. Obtenido de Que ninguna se quede atras : <https://feminismoinc.org/2020/02/sumision-femenina.htm>

Garza, C. d. (2020). *NO SON MICRO MACHISMOS COTIDIANOS*. Ciudad de Mexico: Grijalbo.

Urrutia, E. (1975). *Imagen y realidad de la mujer*. Mexico D.F: SEP SETENTAS.

Christian, J. (06 de 04 de 2022). *EL UNIVERSAL OAXACA*. Obtenido de <https://oaxaca.eluniversal.com.mx/sociedad/nacida-en-tendederos-de-oaxaca-crece-9-estados-red-nacional-de-deudores-alimentarios?msclkid=b8a9f6dfb6fd11ec8ece237085468090>

Marcál, K. (2018). *¿Quién le hacía la cena a Adam Smith?* Duard epub base r1.

MUJERES, O. (02 de 2015). *ONU MUJERES*. Obtenido de <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/economic-empowerment/facts-and-figures#notes>

ONU, N. (27 de 01 de 2022). *NOTICIAS ONU*. Obtenido de <https://news.un.org/es/story/2022/01/1503172?msclkid=5a460022b61d11eca706d3b1579250cc>